

La fe en Sevilla – otra
manera de sentirla



Sevilla

Sevilla cuenta con un amplio patrimonio histórico, monumental y cultural. Desde entonces Sevilla ha sido un cruce de todas las civilizaciones mediterráneas que se asentaron a orillas del río Guadalquivir.



Hoy Sevilla es un punto de encuentro donde la gente vive junta en un ambiente de tolerancia. Tradición y modernidad van de la mano en esta ciudad, orgullosa del pasado y enfrentando con entusiasmo un futuro prometedor.

La sabia combinación de tradición e innovación es uno de los factores que han hecho de Sevilla un destino turístico de primer orden a nivel mundial.

Gente de todo el mundo elige esta ciudad cada año. Atraída por su buen clima popular, su rica gastronomía, la hospitalidad de su gente y el deseo de admirar una de las ciudades más bellas y sorprendentes del mundo.

Sevilla es el tercer destino turístico urbano de España, ideal para turistas individuales que buscan cultura y placer, pero también para los visitantes que acuden a congresos, convenciones y viajes de incentivos, gracias a su moderna infraestructura y a un excelente sistema de comunicaciones.

Situada en el suroeste de España: la ciudad ha experimentado en los últimos años importantes cambios, fruto del esfuerzo de una sociedad dinámica y moderna en la que la calidad de sus servicios y la incorporación de las nuevas tecnologías la han convertido en un producto turístico de primer orden en el sur de Europa.

Sevilla vive la fe de una manera diferente, una combinación única de sentimientos religiosos y alegría, respeto y "fiesta".

Sevilla la vive siempre y en todas partes. Los visitantes pueden participar en su Semana Santa mundial, pero también en una amplia lista de celebraciones religiosas realmente especiales.

Sevilla tiene también un patrimonio fascinante: su Catedral, iglesias, conventos, museos y un mercado de artesanía tradicional e incluso una deliciosa gastronomía para cada uno de esos momentos.

La fe en Sevilla, otra manera de sentirla.

Fiestas religiosas más importantes

Navidad

Cuando caen las temperaturas, la gente comienza a hablar de la Navidad. En esta época del año los pueblos y ciudades españolas cobran vida con un sinfín de belenes, música coral, concurridos restaurantes, mercados e iluminación nocturna, ideales para un paseo romántico.

Las calles se iluminan con luces de colores, los escaparates se llenan de ideas de regalos inusuales, decoraciones navideñas y juguetes, se puede ver a la gente reunida aún más en las calles y bares, envuelta en caliente contra el frío, y hay aún más alegría que se siente en el ambiente.

Todo esto sólo puede significar una cosa: la Navidad está en camino. Algunas sugerencias:

Mercadillos navideños

Quizás uno de los mejores y más tradicionales preludios de las próximas fiestas son los coloridos mercados callejeros navideños que se celebran en esta época del año. Son una forma interesante de hacer tus compras navideñas.

Numerosos puestos tradicionales de venta de todo tipo de productos: artesanía, cerámica, joyería, ropa, figuritas de Navidad, adornos, accesorios.... A menudo también se puede escuchar música navideña

Visitar belenes

Los belenes son símbolos importantes de la Navidad en España. Estas representaciones del nacimiento de Jesús se pueden ver en las plazas de las ciudades, pueblos y aldeas por igual, así como en las puertas de las casas y en los escaparates.

La visita a los belenes se ha convertido en una tradición para muchas familias andaluzas. Cada año, la gente trabaja en cientos de pesebres que se encuentran en todas las diferentes provincias de la región. Entre los más destacados, repletos de detalles, están los belenes construidos por la asociación "La Roldana" de Sevilla.

Día de los Tres Reyes Magos

Con el final del período de Navidad llega el día dedicado a los niños. El 6 de enero es cuando los niños en España reciben sus regalos, después de esperar durante todo el periodo de vacaciones. Antes de acostarse, los niños dejan sus zapatos en un lugar visible de la casa o en el balcón. Se duermen con la emoción de despertarse para descubrir los regalos que Melchor, Gaspar y Baltasar les habrán traído.

El Desfile de los Reyes Magos se celebra en Sevilla todos los años sin excepción desde 1918. Para deleite de grandes y pequeños, cada 5 de enero, desde hace más de 85 años, las calles de Sevilla se llenan de carrozas y carruajes en este día tan especial.

Miles de personas en Sevilla se agolpan en las calles cada año para ver el desfile de los Reyes Magos. Hay más de treinta carrozas que componen la procesión, todas preparadas para regalar noventa toneladas de dulces.

Es una muestra excepcional de luz y color. Los Reyes Magos, sus pajes y sus damas, todos vestidos con suntuosos trajes como en el Carnaval, arrojan un montón de dulces a los niños. Esto representa la llegada de los Sabios a la ciudad, donde a la mañana siguiente, el 6 de enero, entregarán sus regalos a los niños.

Cuaresma

En Sevilla siempre es Cuaresma.... o casi siempre, si tenemos en cuenta que el año religioso va desde el domingo de la Resurrección hasta el de Ramos. Sin embargo, este no es estrictamente el caso. Durante los meses comprendidos entre el Domingo de Resurrección y mediados de noviembre, se organizan las procesiones de la Gloria, realizadas por hermandades que comparten el nombre de las procesiones.

Sin embargo, después de noviembre, en el corazón del Adviento que precede a la Navidad, se celebran los besamanos de la Amargura, que marcan el inicio de la Navidad. Varios otros besamanos y quinaros (5 días de adoración) le siguen, hasta que el 1 de enero llega y comienza el Quinario del Gran Poder que termina el 6 de enero (el día de la Epifanía o la manifestación del Gran Poder o Gran Poder de Dios). Es precisamente en este momento cuando los sevillanos pierden la paciencia y empiezan a actuar con vistas a la Semana Santa.

Semana Santa



Semana Santa

La Sema Santa es la fiesta más importante de Sevilla.

Es una celebración que alcanza niveles de intensidad estética y espiritual que la hacen única entre todas las celebraciones de Semana Santa. Desde el Domingo de Ramos hasta el Domingo de Pascua, cerca de sesenta cofradías, 60.000 "penitentes" (vestidos con sus características túnicas) desfilan por las calles llevando estatuas religiosas (pasos) al son de tambores y música - escenas de sobria belleza sobre la Pasión y Muerte de Cristo a la vida.

Existe una antigua tradición de cantar un estilo flamenco especial de melodía llamado **saeta**, ya que las procesiones de las cofradías pasan por varios puntos de la ruta.

La Semana Santa sevillana es considerada una **forma de arte** en sí misma, además de ser la manifestación de un profundo sentimiento espiritual. Es un fenómeno complejo y a veces paradójico. Es una experiencia verdaderamente popular en la que todos participan, sin distinciones de clase. Y es al mismo tiempo religioso y artístico, **serio y alegre**, sencillo y exuberante.

La Semana Santa sevillana no es sólo una fiesta católica que se remonta a más de cuatrocientos años atrás, sino la síntesis de toda una cultura centrada en el placer sensual y en lo esencial del ser humano.

Si V. está planeando ir a Sevilla en Semana Santa, puede empezar a buscar alojamiento y vuelos con tiempo suficiente.

Para ver las cofradías fuera de la **Ruta Oficial**, hay que tener en cuenta algunas recomendaciones.

No olvide que los tiempos de la procesión siempre corresponden al tiempo en que pasará la Cruz de Guía al principio. A partir de este momento hay que calcular el tiempo necesario para que pase toda la hermandad. Es decir, no se trata de verlos todos de principio a fin, sino de tomarse su tiempo y disfrutar de los que se encuentran. Tampoco hay que olvidar que la escenografía por la que pasan es igual de importante y las propias estatuas. De una forma u otra, es la mejor manera de explorar la ciudad a pie.

1. Durante la Semana Santa, el casco antiguo de la ciudad está literalmente cerrado al tráfico. La mejor manera de desplazarse es a pie o en transporte público. Si viene en coche, lo mejor es dejarlo en un aparcamiento público alejado de las rutas procesionales. Recuerde que Vd. irá de un lugar a otro a pie, así que use siempre unos zapatos cómodos - es una semana larga.
2. Cada mañana se puede, y de hecho se debe, ir a las respectivas iglesias y visitar las hermandades que van a ir en procesión ese día. Esta es la mejor manera de disfrutar del ambiente de cada hermandad, y de sentir la emoción de las horas previas a su partida.
3. En Sevilla, cabe destacar los "Besamanos del Gran Poder", que comienzan el Domingo de Ramos y terminan el Miércoles Santo. Lo mejor es visitarla el domingo, para entender lo que significa la devoción a la Hermandad del Gran Poder en Sevilla, y también para conocer la profundidad de estas creencias y su distancia de los clichés populares.
4. Manténgase alejado de las grandes aglomeraciones y cuando encuentre una, trate de alejarse. A veces los portales y las tiendas pueden ser buenos refugios en estos casos. Siempre se pueden encontrar calles secundarias, otras con poco interés aparente o que se encuentran en la ruta de regreso, ofreciendo excelentes oportunidades para vivir la experiencia de cerca. También hay que respetar la procesión, cruzar las calles sólo en los lugares marcados y en los momentos adecuados, dando siempre prioridad a los penitentes. Ir

justo delante o detrás de un trono procesional tiene sus ventajas, pero también sus desventajas. Muchas personas a menudo lo intentan y cada vez es más difícil. La idea es que cada persona haga su propio programa, de acuerdo con sus necesidades y posibilidades.

5. Si Vd. acude con niños, tenga una idea de antemano de la ubicación de los espacios abiertos y cómodos donde puede esperar sentado y comer o beber algo, y especialmente donde los niños pueden moverse libremente para pedir cera a los penitentes - una manera ideal de ayudar a los niños a superar su miedo a la figura aparentemente oscura del penitente.

Semana Santa



Semana Santa

Imágenes agradas de Sevilla

Durante 11 meses del año, las figuras religiosas utilizadas en las procesiones se guardan cuidadosamente en la Catedral y en las iglesias individuales a las que pertenecen.

En estas iglesias, Vd. puede tomar un momento para apreciar el extraordinario trabajo que se ha realizado en estas estatuas.

Datan del siglo XVI hasta los años 90, pero el estilo ha cambiado muy poco, con el objetivo esencial de hacer que las figuras sean lo más hiperrealistas posible. La Virgen María debería dar idealmente un sentido de maternidad sufriente, para recordar que aquí está la mujer que pierde a su hijo en el servicio de la humanidad.

Las muchas figuras de Cristo están tratando, a menudo, de lograr lo mismo, de impregnarlo de un sentido de dolor y paciencia, de recordarle al espectador que él murió en la cruz por los pecados de la humanidad, y de inspirarle a usted (ellos lo esperan de Vd.) para que le siga. Los artistas españoles que han trabajado en estas piezas han sido en algunos casos increíblemente gráficos; en la Sagrada Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo de la Resurrección, por ejemplo, destacan cada una de las venas de la mano y los brazos de Jesús, y casi se pueden meter los dedos en los agujeros de sus pies; o en la impresionante figura de la crucifixión del siglo XVII, Santísimo Cristo de la Expiración, de la hermandad de El Cachorro, se pueden contar todas las costillas del pecho de Cristo mientras levanta la cabeza en la cruz.

Se pueden estudiar en las iglesias, en paz y tranquilidad, pero, por supuesto, el lugar al que pertenecen estas estatuas es en las calles de Sevilla, con multitudes sin aliento a su alrededor, que se abren ante ellas, iluminadas por mil velas.



La Romería del Rocío

Sienta el verdadero espíritu de El Rocío.....

Miles de peregrinos sevillanos hacen "el camino" hasta la aldea del Rocío cada año en el mes de mayo.

La romería comienza con un paseo por los antiguos senderos que convergen alrededor del río Guadalquivir. Desde el amanecer hasta el anochecer, una capa bordada con la luna y las estrellas cubre el pequeño pueblo de El Rocío. Únase a los peregrinos, acompañado a lo largo de todo el camino por los tambores, al ritmo de los tambores y el sonido de las flautas.

Además de los tambores, los fuegos artificiales se disparan en el cielo, guiando y llamando a los rezagados y, detrás de ellos, las hermandades con sus bastones y banderas, en una nube de flecos, lunares y flores.

Sienta el verdadero espíritu del Rocío, la mezcla de sensaciones inseparables: alegría, cantos y ambiente festivo, contrarrestado por las lágrimas, los suspiros, el silencio, las promesas y la expresión abierta de la emoción. Filas de carros cubiertos con lona, adornados con flores esperan a los peregrinos en el pueblo de El Rocío. La mayor peregrinación de España es un estallido de color y alegría.

La forma más típica de hacer la romería es a caballo, en una de las carretas (carretas decoradas) o a pie, recorriendo las marismas y durmiendo al aire libre. El domingo por la noche nadie duerme a la espera de poder entrar en la iglesia y participar en la procesión de la Blanca Paloma, por la que se conoce a la Virgen del Rocío. El momento más emocionante de todos es el salto, cuando la gente de la cercana localidad de Almonte entra en la ermita, saltando por encima de la barandilla, y conduce a su Virgen en procesión por el pueblo.

En los campamentos, al caer la noche, los peregrinos beben, cantan y bailan. El sonido de las guitarras flamencas y panderetas, llevado por el viento arenoso, anima la noche.

Velas, antorchas y bengalas iluminan los simpecados, un estandarte de la Virgen.

Miles de peregrinos sevillanos hacen "el camino" hasta la aldea del Rocío cada año en el mes de mayo.

La romería comienza con un paseo por los antiguos senderos que convergen alrededor del río Guadalquivir. Desde el amanecer hasta el anochecer, una capa bordada con la luna y las estrellas cubre el pequeño pueblo de El Rocío. Únete a los peregrinos, acompañado a lo largo de todo el camino por los tambores, al ritmo de los tambores y el sonido de las flautas.

Además de los tambores, los fuegos artificiales se disparan en el cielo, guiando y llamando a los rezagados y, detrás de ellos, las hermandades con sus bastones y banderas, en una nube de flecos, lunares y flores.

Sienta el verdadero espíritu del Rocío, la mezcla de sensaciones inseparables: alegría, cantos y ambiente festivo, contrarrestado por las lágrimas, los suspiros, el silencio, las promesas y la expresión

abierta de la emoción. Filas de carros cubiertos con lona, adornados con flores esperan a los peregrinos en el pueblo de El Rocío. La mayor peregrinación de España es un estallido de color y alegría.

La forma más típica de hacer la romería es a caballo, en una de las carretas (carretas decoradas) o a pie, recorriendo las marismas y durmiendo al aire libre. El domingo por la noche nadie duerme a la espera de poder entrar en la iglesia y participar en la procesión de la Blanca Paloma, por la que se conoce a la Virgen del Rocío. El momento más emocionante de todos es el salto, cuando la gente de la cercana localidad de Almonte entra en la ermita, saltando por encima de la barandilla, y conduce a su Virgen en procesión por el pueblo.

En los campamentos, al caer la noche, los peregrinos beben, cantan y bailan. El sonido de las guitarras flamencas y panderetas, llevado por el viento arenoso, anima la noche.

Velas, antorchas y bengalas iluminan los simpecados, un estandarte de la Virgen.

Corpus Christi

Es una de las fiestas más antiguas de España, creada por los Reyes Católicos tras la conquista de Granada. Parece haber sido más una maniobra política que una celebración, ya que en esa época la ciudad estaba habitada principalmente por musulmanes. Lo más destacado de la fiesta es la procesión del Corpus Christi, o "cuerpo de Cristo", que se celebra principalmente en Sevilla, Granada y Toledo.

En Sevilla, el Corpus Christi es conocido desde hace mucho tiempo como "*El jueves que brilla más que el sol*", y sigue siendo una intensa muestra de fervor religioso. Después de la misa de la madrugada, un grupo de niños llamado "El Seise" realiza un baile tradicional en los escalones de la Catedral, antes de que la enorme custodia de plata sea paradójica a través de las calles desde la puerta de entrada de la Catedral de San Miguel.



Las Cruces de Mayo

Estas celebraciones tuvieron origen pagano y se dedicaron a la fertilidad y al amor, pero fueron poco a poco cristianizadas; el árbol fue sustituido por la cruz hasta que finalmente esos primeros comienzos paganos fueron completamente olvidados y se arraigó la celebración popular generalizada de la fiesta, y la procesión en la que los participantes cargan cruces se ha revitalizado después de un período de cierta decadencia.

Actualmente, casi todas las cofradías de Sevilla organizan la suya propia, en colaboración con las Asociaciones de Vecinos de sus parroquias, o por su cuenta. Estas celebraciones adquirieron relevancia a principios del siglo XX, en los corrales de vecinos, casi destruidos.

Virgen de los Reyes

El 15 de agosto se celebra la procesión anual en honor de la Patrona de la Arquidiócesis, la Virgen de los Reyes. Esta festividad tiene una gran relevancia e importancia onomástica en toda la provincia de Sevilla e incluso más allá de las fronteras provinciales, rememorando los siete siglos en los que la Arquidiócesis de Sevilla abarcaba tierras tan lejanas como Jerez de la Frontera. La ruta que se sigue es muy bella, atraviesa los bancos de la Catedral, se detiene en sus cuatro esquinas y hace un giro completo para bendecir los 4 puntos cardinales.

La Inmaculada

La mañana del 8 de diciembre se celebra en Sevilla otro de los actos religiosos que han resistido la prueba del tiempo, donde diferentes cantantes universitarios rinden homenaje a la Virgen en el "Monumento a la Inmaculada" situado en la Plaza del Triunfo.

Especialmente después de haber sido clasificado como Dogma de la Asunción en 1950, esta fiesta se lleva a cabo en todos los templos de la ciudad y está repleta de actos y ritos llevados a cabo por las Cofradías. Es muy recomendable visitar los numerosos besamanos que se realizan en las diferentes estatuas de los santos. Algunas de ellas comienzan el 7 de diciembre.

La Herencia Católica de Sevilla

La Catedral

La **Catedral de Sevilla** es la tercera iglesia más grande de Europa y el edificio gótico más grande de Europa. También cuenta con el retablo más grande del mundo.

Historia

Construida sobre una gran mezquita almohade, la catedral de Sevilla fue construida para demostrar el poder y la riqueza de la ciudad después de la **Reconquista**. En las etapas de planificación, se dice que un miembro del capítulo ha comentado: "Tendremos una iglesia de tal clase que los que la vean construir pensarán que estamos locos".

Inspirados por este objetivo, los canónigos de Sevilla renunciaron a todos sus ingresos, salvo a un nivel de subsistencia, para financiar la construcción. La catedral fue terminada en poco más de un siglo (1402-1506), todo un logro por su tamaño y detalles góticos.

Junto con el Alcázar de la ciudad y el Archivo de las Indias, la Catedral de Sevilla fue declarada **Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO** en 1987.

¿Qué ver

La Catedral de Sevilla se construyó sobre la misma planta rectangular de la mezquita a la que sustituyó, pero los arquitectos cristianos añadieron la dimensión extra de la altura. El resultado es un edificio asombrosamente grande que rompe varios récords de tamaño. Medida por áreas, la Catedral de Sevilla es la tercera más grande de Europa después de la Catedral de San Pablo de Londres y la Basílica de San Pedro de Roma, pero medida por volumen, supera a ambas.

La superficie total es de 11.520 metros cuadrados. La nave central (la más larga de España) se eleva a 42 metros e incluso las capillas laterales parecen suficientemente grandes para albergar una iglesia ordinaria.

Afortunadamente, en la catedral se conservaron dos partes de la mezquita: el patio de entrada árabe (**Patio de los Naranjos**) y la **Giralda**, originalmente un alminar, convertida en campanario.

Se accede a la catedral por la Puerta de San Cristóbal en el lado sur, en cuyo interior se encuentra el **sepulcro de Cristóbal Colón**.

Se esculpió una tumba monumental para el nuevo lugar de descanso del explorador en Sevilla. Esculpido por Arturo Melida, fue diseñado en estilo romántico tardío y está levantado por cuatro grandes figuras alegóricas que representan los reinos de León, Castilla, Aragón y Navarra.

El **enorme interior** de la catedral, con una nave central y cuatro naves laterales, está profusamente decorado. El oro está en todas partes. Pero al mismo tiempo, hay un sentido de simplicidad y sobriedad en la decoración, ya que los grandes monumentos están confinados a los pasillos laterales y la gran nave queda casi vacía.

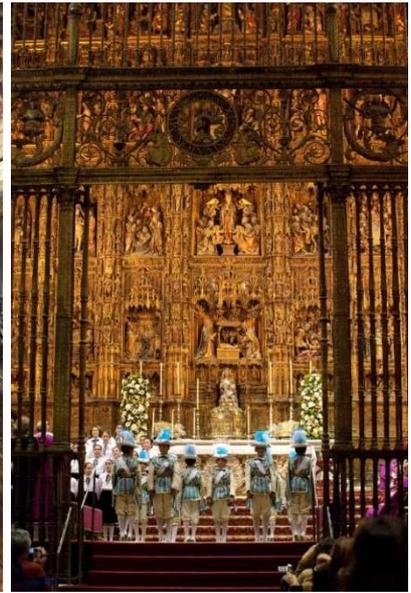
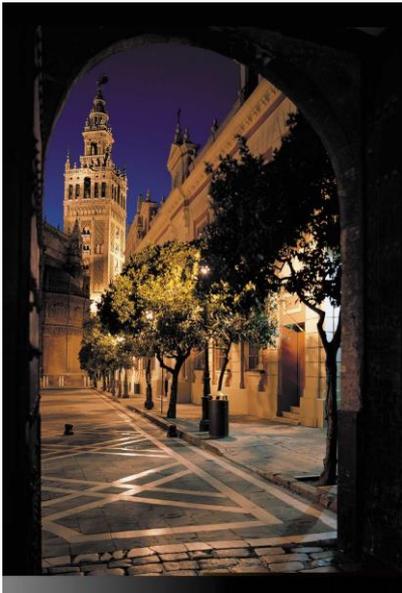
En el centro se encuentra la gran estructura en forma de caja del **coro**, que contiene elaboradas sillerías de coro del siglo XV. El coro se abre a la Capilla Mayor, dominada por un increíble retablo gótico. La obra maestra suprema de la catedral fue obra de un solo artesano, Fleming Pieter Dancart. Compuesto por 45 escenas talladas de la vida de Cristo, está tallado en madera y cubierto con asombrosas cantidades de oro. Es el retablo más grande y rico del mundo.

Otras obras de arte notables en la catedral son las vidrieras del siglo XV y las rejas de hierro que cierran las capillas.

La grandiosa Sacristía Mayor, diseñada en estilo plateresco en 1528, alberga **el Tesoro**. Entre las exhibiciones se encuentran relicarios y custodia de plata, obras de Goya, Murillo y Zurbarán, y una colección de calaveras.

En la esquina noreste se encuentra la **Capilla Real**, que no siempre está abierta. Construido sobre el solar de la primitiva capilla funeraria real, alberga el cuerpo de Fernando III (El Santo) en una rica ermita de plata. Las tumbas a ambos lados pertenecen a la esposa de Fernando, Beatriz de Suabia, y a su hijo, Alfonso llamado el Sabio.

Herencia Católica



La Herencia Católica de Sevilla

El Patio de los Naranjos y la Giralda

El rasgo simbólico de la ciudad es todo lo que queda de la mezquita musulmana. Sobre su esbelta estructura de ladrillo se alza el campanario erigido por Hernán Ruiz II en 1568. Coronando la imponente torre se encuentra una estatua religiosa en forma de mujer vestida con el clásico traje romano, con un escudo en una mano y una hoja de palma en la otra. La estatua es conocida popularmente como *Giraldillo*.

Al campanario de la Giralda se accede subiendo una serie de rampas que recorren el interior de la torre. La leyenda dice que los árabes subieron a caballo. En la primera fila de balcones, Su Santidad Juan Pablo II pronunció el Ángelus durante su visita a Sevilla en junio de 1993 con ocasión de la XLV Conferencia Eucarística Internacional.

Este fue el segundo viaje del Papa polaco a Sevilla. El primero fue en noviembre de 1982, cuando fue a la ciudad a beatificar a Sor Ángela de la Cruz.

Un paseo por Sevilla, sus iglesias y sus conventos

El barrio de La Macarena

La **Parroquia de San Pedro**, en la plaza del mismo nombre. De origen gótico-mudéjar, sufrió posteriormente una importante reforma. El frontispicio está fechado en 1624.

En esta iglesia fue bautizado el pintor Diego Velázquez. En la fachada principal hay un azulejo que representa el purgatorio y en el marco, el autor camufló un pájaro. Se dice que la persona que encuentre al pájaro se casará. Junto a la iglesia se encuentra el **Convento de Santa Inés**, presidido por un peristilo.

El convento fue construido sobre las casas cedidas por Doña María Coronel en la segunda mitad del siglo XIV. Detrás de la barandilla que recorre el coro se encuentra la vitrina de cristal que contiene el cuerpo momificado de esta señora, que fue cortejada por el rey Pedro I. Muy cerca se encuentra el órgano barroco en torno al cual creció la leyenda de Maese Pérez, el organista, que fue popularizado por Gustavo Adolfo Bécquer. Dentro de las paredes del convento, las monjas venden una amplia gama de dulces caseros.

La **Iglesia de los Terceros**, propiedad de los monjes franciscanos de la Tercera Orden. Un interior del siglo XVII nos espera detrás del frontispicio, que recuerda un poco a la América española.

El Convento de Santa Paula, uno de los más hermosos de Sevilla. Al entrar por la puerta principal y atravesar los jardines, nos recibe la iglesia con su mezcla de elementos góticos, mudéjares y renacentistas.

El artesonado sobre la nave es obra del carpintero Diego López de Arenas y data de 1623. Como en tantos otros conventos de Sevilla, hay dos retablos dedicados a San Juan Evangelista y San Juan Bautista, con imágenes de Martínez Montañés. La escultura más antigua de la iglesia es el Cristo del Coral, un crucifijo gótico tardío del siglo XV. Durante su estancia en el convento, se recomienda al visitante que visite el museo, que consta de varias salas en la planta superior, y que pruebe la confitería propia de las monjas.

Ahora nos encaminaremos al **Convento de Santa Paula**, uno de los más hermosos de Sevilla. Al entrar por la puerta principal y atravesar los jardines, nos recibe la iglesia con su mezcla de

elementos góticos, mudéjares y renacentistas.

La variedad de mermeladas y membrillos, elaborados con frutas de la huerta del convento, es particularmente tentadora. Muy cerca se encuentra el templo mudéjar de San Marcos (7), cuya torre recuerda la decoración *sebekay* o *rómbica* de la Giralda. En el interior, vale la pena detenerse para admirar dos esculturas barrocas. Una de ellas es la de San Marcos, que da nombre a la iglesia, y que recuerda la obra de Juan de Mesa en los primeros treinta años del siglo XVII.

El otro, un Cristo recostado, tiene una similitud con el trabajo producido en la segunda mitad del mismo siglo. La pequeña plaza detrás de San Marcos es el escenario del **Convento de Santa Isabel**.

La iglesia, con su cajón, elemento tradicionalmente asociado a los conventos, fue diseñada por Alonso de Vandelvira en 1602.

El relieve encontrado en el frontispicio principal, donde se representa la visita de la Virgen a su prima Santa Isabel, fue trabajado por Andrés Ocampo en 1609.

Uno de los retablos más interesantes del interior de la iglesia fue diseñado por Juan de Oviedo y ejecutado por Juan Martínez Montañés entre 1610 y 1614; en su nicho se encuentra el crucifijo, Crucificado de la Misericordia, realizado por Juan de Mesa en 1622. A lo largo de todo el año, las monjas de este convento realizan un taller de bordado de hilo de oro sobre terciopelo, una de las artesanías locales más utilizadas en la decoración de las procesiones de la Semana Santa sevillana.

La **Iglesia de San Luis de los Franceses**, antiguo noviciado jesuita. El diseño de la iglesia, uno de los ejemplos más representativos de la arquitectura barroca sevillana, se atribuye a Leonardo de Figueroa. El visitante se sorprenderá de la riqueza de detalles de su interior.

Basílica de la Macarena

Esta construcción contemporánea fue construida por el arquitecto Aurelio Gómez Millán en 1949. Es el lugar de culto de la propia Virgen de Sevilla, la Macarena, conocida y venerada en todo el mundo. De autoría desconocida, la Macarena es llevada en la procesión del Viernes Santo en la madrugada, acompañada por 2.000 hermanos vestidos de nazarenos.

Parroquia de Omnium Sanctorum.

Es uno de los muchos ejemplos de templos mudéjares erigidos en Sevilla en el siglo XIV.

En el presbiterio, bajo un dosel que representa la Basílica Vaticana de San Pedro, se venera a la Virgen, Reina de Todos los Santos. Esta escultura, obra del Roque de Balduque (siglo XVI), fue alterada considerablemente por Benito de Hita y Castillo en el siglo XVIII.

Barrio de Santa Cruz

Parroquia del Sagrario, en la Avenida de la Constitución. Este templo marca la transición de Sevilla del manierismo tardío al barroco temprano, que se refleja en su exterior clásico y austero. El notable retablo mayor representa el Descenso de Cristo de la Cruz.

Convento de San José del Carmen, donde se conservan valiosas posesiones personales de Santa Teresa de Ávila, junto con el manuscrito de Las Moradas y su auténtico retrato, pintado por Fray Juan de la Misericordia. Justo enfrente del convento se encuentra la casa donde se encuentra el célebre pintor.

Palacio Arzobispal, residencia del Prelado de Sevilla. Detrás de su frontispicio barroco tardío hay dos patios manieristas. Al fondo de la segunda, se accede a las salas del Archivo General del Arzobispado, donde se conservan los documentos eclesiásticos de toda la Arquidiócesis de Sevilla.

El **Hospital de los Venerables** es uno de los edificios en mejor estado de conservación de todos los de la segunda mitad del siglo XVII, cuando el Barroco estaba en su fase inicial. La

construcción de este excepcional edificio se inició en 1676 bajo la dirección del arquitecto Juan Domínguez y fue terminado en 1697 por Leonardo de Figueroa.

La zona central del edificio es un bello patio, mezcla de claustros conventuales y el patio de una casa típica sevillana, en el lado norte de la iglesia. Este patio principal es el elemento arquitectónico más bello e interesante del edificio. Las características reales no han cambiado desde su construcción, salvo algunas modificaciones menores en los adoquines y baldosas.

La iglesia del Hospital de los Venerables, que hoy sirve de Auditorio y para la que se ha dotado de un espléndido órgano nuevo, sigue el estilo tradicional de la iglesia que se construyó en Sevilla en la segunda mitad del siglo XVII.

El hospital se ha convertido en la sede de la Fundación FOCUS y alberga una de las colecciones de grabado más importantes de Sevilla. El visitante puede admirar algunas obras maestras de Velázquez.

El barrio judío

Parroquia de San Nicolás. Construido en el siglo XVIII y consagrado en 1758, está dividido en cinco naves separadas por columnas de mármol y la portada de plata del altar mayor es un excelente ejemplo de la orfebrería sevillana de estilo rococó.

Iglesia de Santa María la Blanca, construida sobre una antigua sinagoga judía.

La disposición actual del templo es la misma que después de su reconstrucción en 1662. Consta de tres naves, divididas por columnas de mármol rojo. Sus bóvedas están cubiertas con una ostentosa yesería multicolor atribuida a los hermanos Borja. Entre los numerosos tesoros guardados en su interior, destacan la Sagrada Cena de Murillo y la Piedad de Luis de Vargas.

Iglesia de San Esteban (35), templo mudéjar cuyas características arquitectónicas indican que data de la segunda mitad del siglo XIV. Destacan las exuberantes yeserías que decoran la capilla del sacramento. En el altar mayor se exponen lienzos de Zurbarán.

Triana y el río

Hospital de la Santa Caridad, con la Iglesia del Señor San Jorge.

La idea del hospital fue concebida por una organización benéfica, una hermandad fundada en el siglo XVI "para enterrar a los pobres indefensos". A la entrada de la iglesia se encuentra la lápida de Miguel de Mañara, que desempeñó un papel clave en la construcción del hospital. La inscripción dice: "Aquí yacen los huesos y las cenizas del peor hombre que el mundo haya visto". Los amantes del arte disfrutarán viendo obras de Murillo, Pedro Roldán, Cristóbal Ramos y, por último, pero no menos importante, Valdés Leal, cuyas pinturas, Postrimerías, reflejan el tenebrismo en su forma más pura.

Capilla de los Marineros, donde se rinde culto a la Esperanza de Triana. Cada día, cientos de personas de la localidad se postran ante su imagen.

A pocos pasos se encuentra la iglesia parroquial, **Real Parroquia de Santa Ana**, la primera iglesia nueva que se construyó tras la reconquista de Sevilla por Fernando III el Santo en 1248. De hecho, fue fundada por su hijo Alfonso X el Sabio, que la dedicó a la abuela de Cristo por haberle curado de una enfermedad en los ojos.

San Lorenzo, San Vicente y La Alameda de Hércules

Templo de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder

La imponente figura del Nazareno fue esculpida por Juan de Mesa en 1620 y, ahora como entonces, en la inimitable mañana del Viernes Santo, multitudes de personas se arrodillan ante ella en oración. Junto con la Macarena, es el acto de devoción más conocido de Sevilla.

Convento de San Clemente

Dirigido por monjas cistercienses. Este edificio fue restaurado por los arquitectos Fernando Villanueva y Rufina Fernández y formó parte del Pabellón de Sevilla en la Exposición Universal de 1992.

Según la tradición, es el monasterio más antiguo de la ciudad y, según los documentos conservados en el archivo, según los cuales fue fundado en la segunda mitad del siglo XIII, es probablemente cierto.

Basílica del Divino Salvador, también es conocida como la segunda catedral de Sevilla.

Es de planta rectangular con 3 naves. Sus bóvedas son de tipo cañón y cruz. En su interior destacan la cúpula, el retablo mayor y la capilla sacramental. También cuenta con los grabados de Jesús de la Pasión, obra de Martínez Montañés, y El Cristo del Amor, de Juan de Mena. Aunque las obras de construcción de esta iglesia se iniciaron en el siglo XVII, en su emplazamiento se encontraba también un templo romano, una basílica paleocristiana, visigoda y mozárabe y, en el siglo XI, la gran mezquita de Sevilla, de la que se conserva el Patio de las Abluciones y el Minarete (hoy campanario).

Iglesia de la Magdalena

El antiguo monasterio dominicano de San Pablo fue fundado por Fernando III en 1248. El arquitecto Leonardo de Figueroa construyó la actual iglesia en la antigua iglesia gótica entre 1691 y 1709. El exterior de esta cúpula está adornado con figuras que se asemejan a los indios incas. El interior de la iglesia está decorado en estilo barroco, con abundante decoración de estuco y madera patinada en oro.

El retablo mayor es del siglo XVIII. La mayoría de las fotos fueron hechas por Lucas Valdés y sus seguidores. Entre ellas se encuentran las pinturas de La Entrada de Fernando el Santo a Sevilla y los Autos de Fe, en la nave transversal. En una de las capillas laterales (Hermandad de la Quinta Angustia, una de las cofradías más solemnes de la Semana Santa) hay una hermosa cúpula mudéjar. Hay dos cuadros de Zurbarán en él. Esta iglesia está considerada como una de las más bellas iglesias barrocas de Sevilla.



Museos

Museo de Bellas Artes

Fundado en 1835 con numerosas obras de conventos y monasterios tras la venta medizábal de terrenos eclesiásticos, el actual Museo es considerado la segunda galería de arte más importante de España después del Museo Prado de Madrid. Su colección es imprescindible para entender la influencia del barroco sevillano, representado por las obras de pintores como Murillo, Zurbarán y Valdés Leal. También destaca por su valiosa colección de pintura andaluza de los diferentes estilos del siglo XIX -romanticismo, costumbrismo o regionalismo y realismo- en obras de artistas como Gonzalo Bilbao, Valeriano Bécquer y Eugenio Hermoso.

Museo de la Macarena

El Museo de la Macarena está situado en la zona de La Macarena de Sevilla y cerca de las murallas históricas de la ciudad. Probablemente la característica más importante de este museo es el tesoro de la imagen de la Virgen María de la Esperanza, conocida como la Macarena. Esta maravillosa estatua de la Virgen María ha sido bien conservada y es una parte importante de las celebraciones de Pascua, cuando es desfilada con orgullo por las calles de la ciudad.

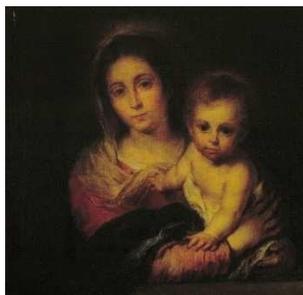
Esta virgen es considerada una de las imágenes más famosas y veneradas en todo el mundo. En este museo, los visitantes pudieron ver sus espectaculares vestidos, joyas y también numerosas obras de arte españolas, así como trabajos en madera, oro y plata. El Museo de La Macarena es de fácil acceso en autobús y es una gran oportunidad para entender cómo viven los sevillanos su semana santa.

Museo Castillo de San Jorge

De 1481 a 1785 el Castillo de San Jorge fue sede de la Santa Inquisición en España y símbolo de la Institución en toda Europa.

Los hechos ocurridos en el interior de San Jorge se reflejan en las prácticas totalitarias que han sucedido a lo largo de la historia y que continúan sucediendo hoy en día.... Todos ellos están ligados por tres factores comunes: el juicio de valor, el abuso de poder y la indefensión de las víctimas... Si no aprendemos del pasado, el hecho de que el ser humano no haya podido hacer frente a estos problemas conducirá, sin duda, a una mayor injusticia en el futuro.

San Jorge es un lugar de reflexión en el que el visitante es el protagonista principal. Este Centro tiene como objetivo ofrecer una información completa tanto del proceso de la Inquisición como del propio Castillo de San Jorge. Por razones prácticas y estratégicas, ambos temas se combinan a veces en las exposiciones.



La exposición también intenta ofrecer una visión de conceptos universales como la represión, el fanatismo y la intolerancia desde una perspectiva totalmente contemporánea. El objetivo esencial es, por tanto, transferir las lecciones que podemos aprender de los hechos históricos a las motivaciones y preocupaciones de la sociedad contemporánea.

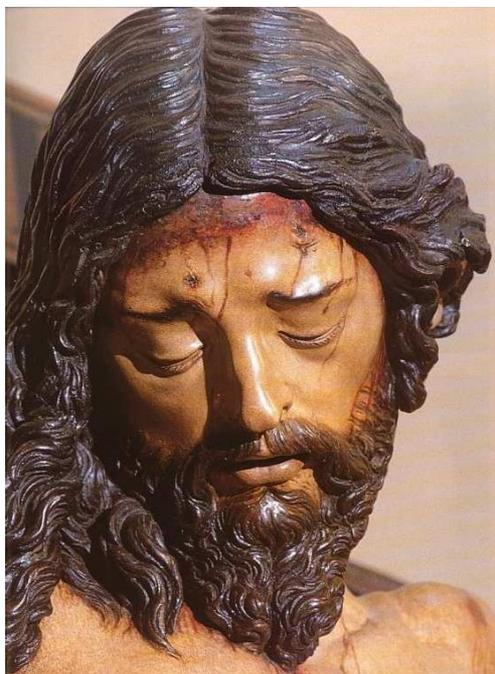
Arte Religioso

La asimilación histórica y cultural del patrimonio que la ciudad y sus alrededores han recibido, ha dado como resultado una variada artesanía, a menudo con rasgos distintivos que la hacen única. Esto se debe a la estrecha relación entre artesanos y artesanas y a las celebraciones de la Semana Santa. Sevilla puede ser el principal centro de los creadores de imágenes religiosas tradicionales.

La inspiración sigue basándose en los modelos creados por las principales escuelas de Martínez Montañés, Pedro Roldán, Juan de Mesa y Alonso Cano. Un pequeño número de talleres todavía producen bordados religiosos que trabajan para las fraternidades, utilizando hilos de oro y plata, seda y terciopelo para todo su trabajo artesanal. Los talleres tradicionales, normalmente situados cerca de iglesias y conventos, realizan su trabajo relacionado con las fiestas religiosas.

También hay un grupo de artistas realmente singulares e importantes, los creadores de imágenes religiosas que todavía están trabajando para proporcionar imágenes santas fascinantes para las iglesias y hermandades.

Cada año más de veinte artesanos exponen sus obras de arte religioso en una de las ferias más grandes de este tipo: Expo Sacro.





Gastronomía

La relación entre religión y gastronomía es realmente profunda en Sevilla. Semana Santa, como cualquier otra fiesta, tiene sus propios sabores especiales y esto es especialmente durante esta semana porque tradicionalmente los católicos no deben comer carne.

Los Garbanzos con Bacalao andaluces son los favoritos en muchas zonas, así como un plato totalmente vegetariano llamado Garbanzos con espinacas (que suele tener mucho ajo y es una forma maravillosa de comer espinacas).

Un postre favorito durante la Semana Santa en Sevilla es el arroz con leche, y la mayoría de las panaderías locales ofrecen torrijas. Se trata de rebanadas de pan bañadas en huevo y remojadas en vino o leche, fritas y endulzadas con azúcar y espolvoreadas con canela. Otro dulce típico en esta época del año son los Pestiños, un buñuelo dulce recubierto de miel y roscos fritos con rosquillas azucaradas durante la semana santa.

Después de una comida satisfactoria no hay nada como unos deliciosos dulces. La influencia de la cocina árabe ha dejado huella en la pastelería andaluza. Muchos de ellos se realizan en conventos y congregaciones religiosas, a veces con nombres fantásticos, como cabello de ángel, huesos de santo, borrachos.

Todavía existen muchos conventos cerrados en Andalucía, donde se elaboran con esmero algunos de los más deliciosos dulces navideños.

Muchas de estas golosinas navideñas son preparadas en los conventos por las monjas, y son auténticas exquisiteces. Si quieres probar el mazapán, los dulces de piñones, las almendras recubiertas de azúcar, las "marquesas" y otras delicias tradicionales, entonces esta es una maravillosa oportunidad para comprarlas. Cada año, a principios de diciembre, se celebra en Sevilla una Exposición de los Dulces de las Monjas del Recinto, donde se puede adquirir cualquiera de los

anteriores.

Los siguientes son algunos de los postres y dulces más típicos de Andalucía:

El **Roscón de Reyes**: El 6 de enero, la epifanía, las familias disfrutan de este tradicional pastel, el "Roscón de Reyes", un pastel en forma de anillo hecho de esponja ligera, decorado con frutas confitadas, que simboliza los rubíes y las esmeraldas que adornaban los hermosos mantos de los Reyes Magos. Una pequeña sorpresa se esconde en la dulce esponja, y la persona que la encuentra es bendecida con buena suerte - una gran manera de comenzar el nuevo año.

Polvorones: Una masa ligera con azúcar glasé.

Mazapán: Azúcar, almendras y claras de huevo son los ingredientes principales de estas figuritas comestibles.

Turrón: De origen árabe. Originalmente hecha sólo de miel y almendras, ahora hay una gran variedad de sabores, colores y texturas.



Consortio Turismo de Sevilla
www.visitasevilla.es

